

Documento elaborado en el marco del proyecto de investigación PID2019-104659GB-I00 *Percepción de la diversidad lingüística en materiales de enseñanza del español, publicados en Cataluña en el siglo XIX*, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (MCI), Agencia Estatal de Investigación (AEI).

Farré y Carrió, Ignacio (1884). *Gramática histórica de las lenguas castellana y catalana*. Barcelona: Establecimiento Tip.-Lit. de Celestino Verdaguer.

Portada [s. n.]

GRAMÁTICA HISTÓRICA
DE LAS LENGUAS
CASTELLANA Y CATALANA

ESTUDIO HECHO POR
D. IGNACIO FARRÉ Y CARRIÓ

*Licenciado en Filosofía y Letras, Profesor de Gramática y Filología catalanas
en el CENTRE CATALÁ, etc.*

BARCELONA
ESTABLECIMIENTO TIP.-LIT. DE CELESTINO VERDAGUER
CALLES DE LLULL Y CERDEÑA, ENSANCHE
1884

Portadilla [p. I]

GRAMÁTICA HISTÓRICA
DE LAS LENGUAS
CASTELLANA Y CATALANA.

Segunda portada [p. III]

GRAMÁTICA HISTÓRICA
DE LAS LENGUAS
CASTELLANA Y CATALANA

ESTUDIO HECHO POR
D. IGNACIO FARRÉ Y CARRIÓ

*Licenciado en Filosofía y Letras, Profesor de Gramática y Filología catalanas
en el CENTRE CATALÁ, etc.*

BARCELONA

ESTABLECIMIENTO TIP.-LIT. DE CELESTINO VERDAGUER

CALLES DE LLULL Y CERDEÑA, ENSANCHE

1884

Propiedad [p. IV]

Queda hecho el depósito que previene la ley para los efectos de propiedad.

Dedicatoria [p. V]

AL EXCMO. SR. D. VÍCTOR BALAGUER.

La primera obra que ve la luz en España consagrada á narrar el proceso histórico de las lenguas castellana y catalana merecía llevar al frente un nombre que significase lo que siento y á lo que aspira Cataluña, y que fuese lazo de unión con las demás provincias españolas. Ciertamente ninguno mejor que el de V. puede tener ambas significaciones: poeta e historiador catalán es V. individuo de las Academias nacionales de la Española y de la Historia como para recordar en ellas el pasado, cantar el presente de la patria catalana y hacer vislumbrar el porvenir de una tierra tan envidiada y á la vez tan poco conocida. La obra presente que en cierto modo revela la marcha del pueblo castellano y catalán desde que uno y otro empezaron á tener vida propia é independiente ha de hallar en V. la fiel expresión de lo que vale y de lo que significa. Por esto se la dedico aparte la amistad que me une con V. y la consideración que debo á quien siempre me ha recibido como amigo y me ha favorecido como un padre.

Queda de V. S. S. S. Q. S. M. B.

EL AUTOR.

Prólogo [pp. VII-X]

PRÓLOGO.

La obra presente es la primera de su naturaleza que ve la luz en España. Con su publicación se da el primer paso en el camino histórico-filológico de las lenguas castellana y catalana. Las varias cuestiones que el hecho en sí entraña, aunque nuevas á primera vista, no lo son tanto como pudiera creerse. Nuestros gramáticos de los siglos XV y XVI habían dilucidado ya algunas. Movidos del espíritu analítico que les animaba se adelantaron á los conocimientos gramaticales de la época y hubieran sus trabajos producido notabilísimo resultado si hubiesen sido secundados por los gramáticos posteriores. Por desgracia la rutina venció a la verdadera ciencia y tanto trabajo como yace arrinconado en nuestras bibliotecas públicas, cayó en el olvido. Sin embargo no ha caído para todos. Los extranjeros se han aprovechado de

él sin manifestarlo y hoy somos *deudores* en la ciencia filológica cuando podríamos y deberíamos ser *acreedores*. El curso de la presente

[p. VIII]

obra revelará el grado á que pudo llegarse en esta parte por cuanto una de las que más nos han ilustrado ha sido la preciosa del Sr. Lebrija titulada «Gramática castellana» y publicada en Salamanca en 1492. Relegada esta obra á los *incunables* es conocida de muy reducido número y ha quedado convertida en un objeto de curiosidad cuando en un verdadero monumento para la lengua castellana. Aldrete, el Brocense, Covarrubias, etc., secundaron los esfuerzos hechos por Lebrija, más sus obras esperan el apogeo de la ciencia filológica en España para ocupar el lugar que les corresponde.

Aunque la filología está aún hoy en germen en nuestra patria y tardarán todavía algunos años antes no se llegue á la altura que se ha alcanzado en el extranjero, hemos de significar que se va á pasos agigantados. Cuando en 1876 estuvimos en Salamanca para tomar parte en unas oposiciones de latín los estudios filológicos estaban poco menos que desconocidos. El resultado obtenido en ellas no ha impedido coadyuvar más directamente el vuelo que estos han tomado (I)¹ mas hemos de manifestar con gusto que aquellos que allá en Salamanca nos titulaban como en tono de burla *el fonético* por haber vertido sobre este punto muchas de las ideas expuestas por Bopp, Brachet, Breal, Egger, etc., hoy son los primeros en difundir desde la cátedra aquellas mismas ideas, no por lo que tienen de nuevas, sino por la luz que arrojan y por lo que facilitan el estudio de las lenguas clásicas en lo que se refiere á la derivación y muy particularmente á las declinaciones y conjugaciones.

[p. IX]

No cabe duda que el lector encontrará en esta obra muchas ideas nuevas á causa del estudio que desde algún tiempo vinimos haciendo sobre el particular, mas debemos decir respecto de ellas que nuestro cariño no nos ha de privar la admisión y agradecimiento por las observaciones que sobre ellas se nos hagan. El hombre no es infalible y por tanto está expuesto á equivocarse. Por tal razón debe prestar su atención á cuantas observaciones se le hagan por parte de aquellos en quienes reconoce buena fe y conocimientos.

El plan general que seguimos es el mismo que planteamos en el «Programa» que para tomar parte en las mentadas oposiciones de latín escribimos. Lo creemos fundado en la lógica de los hechos y por esto no lo hemos variado en un ápice. Acaso vayamos equivocados, pero la naturaleza en el examen detenido de sus hechos acusa el órden que en nuestra obra planteamos y por esto no se extrañará que empecemos nuestro estudio por la *fonética*. Primero ha sido la idea que el signo de la misma, así como primero ha sido el *sonido* que la *letra* que lo significa. La razón de esta hay que buscarla en aquel, y así debe ser, supuesto que estudiando la ortografía bajo el punto de vista histórico se nota que el pueblo en su instinto

¹ Desde aquí debemos manifestar nuestro agradecimiento á las publicaciones «El Clamor del Magisterio», que ve la luz en Barcelona y la «Revista catalana» que la veía en Manresa por haber podido publicar en ambas algunos de los trabajos que se contienen en la presente obra y otros de igual naturaleza sobre la ciencia lingüística.

lógico tendió á lo que debía tender y simplificó los principios de la misma que por causas que no queremos manifestar han sido posteriormente adulterados. En la ortografía antigua todo tenía su razón de ser y si hoy desechamos el uso de ciertas letras es no solo porque se desconoce su procedencia, sinó porque se ignora á veces la verdadera pronunciación de las mismas.

El análisis nos ha llevado á las causas primeras, este mismo es el que nos ha de llevar en los sucesivo al adelanto en todos los conocimientos.

Al ofrecer al público nuestro humilde trabajo no lo ha-

[p. X]

ceamos movidos por pretensión alguna de vanidad y mucho menos de orgullo, sino por lo que siempre nos ha impulsado: ser útiles á nuestros semejantes. Acaso no tenga la obra presente toda la utilidad que nos imaginamos, pero creemos que ha de servir muchísimo así para determinar la procedencia de las palabras, como también la verdadera ortografía de las mismas.

Todas las obras merecen indulgencia por el buen deseo que las ha dictado: la nuestra la merece más por el carácter que en sí tiene, por ser la primera de su naturaleza que se publica en España y por tratar exclusivamente de las lenguas castellana y catalana.

Preliminares

[p. 28] La [lengua] catalana extendió sus límites á medida que los extendió el pueblo que la hablaba. Un día se introdujo en las Baleares, otro en Valencia, otro en Sicilia, otro en Cerdeña y hasta los lejanos territorios orientales de Europa conocieron esta lengua, como conocieron y admiraron los que la hablaban. Hoy aunque no conserva tan vastos límites, háblase aun en Cataluña, Valencia, Baleares y determinados puntos de Cerdeña.

Nota al pie

[p. 77] (I) Hay que notar que donde ha permanecido más el cumplimiento de la ley fónica de transformación, por lo que respecto [sic] al catalán, es en el S. de Cataluña, en Valencia y en muy buena parte en las Baleares.

[p. 82] (I) El sonido de la *j* en catalán y en fin de dicción se confunde con la *x*: por esta razón notamos variedad en su representación en tal caso.

[p. 89] (I) Damos aquí indicaciones generales por no haber tenido la cantidad gran influencia en el hecho de la transformación, y porque las creemos oportunas para marcar el carácter que á la cantidad distingue.

[p. 101] (I) Aunque al principio se usaba en catalán de la *g* en fin de dicción sin hacerle preceder la *i*, hizose precederla últimamente para marcar el valor que en tal caso se le atribuía.

[p. 104] (I) En las repúblicas americanas en las cuales se habla el castellano conserva aún el valor de *j* (México, etc.).—Es común en ellas el no uso de la *y*.

Documento elaborado en el marco del proyecto de investigación PID2019-104659GB-I00 *Percepción de la diversidad lingüística en materiales de enseñanza del español, publicados en Cataluña en el siglo XIX*, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (MCI), Agencia Estatal de Investigación (AEI).

[pp. 106-107] (I) Estas alteraciones de pronunciación no son nuevas en la lengua. La palabra *cua*, procedente de la latina *cauda* es, según ley de transformación, *coa*. Así se escribió primitivamente, pero después se escribió y pronunció *cua*. La palabra latina *crucifix-us* se escribió y pronunció *crucifix*, mas después se escribe y pronuncia *crucifixo*, esto es, *crucificso* por influencia clásica; etc.

[p. 116] (I) Los antiguos cuidaban apenas esta parte de la Ortografía, siguiendo cada cual el sistema que le parecía más propio. En el uso de la *sinalefa* por ejemplo, presentaban unidas las palabras (*desta casa*) y no la significaban como nosotros por la', etc.

[p. 120] (I) El verbo es *conexivo* lógicamente considerado por ser la cópula en el juicio.

[p. 121] (I) Las lenguas que se valen del primer medio se llaman *sintéticas* y las que del segundo *analíticas* .

[p. 124] (I) Aclarando más este concepto dirémos: 1.º que el artículo revela el conocimiento ó ignorancia que se tiene de aquello de que se habla (*he comprado EL perro, he comprado UN perro*); 2.º que determina el carácter analógico del verbo, adjetivo, adverbio y conjunción (*EL SABER no ocupa lugar; EL sí de las niñas; EL PORQUE de las cosas; LO bueno de la cuestión; etc.*); 3.º que equivale á la palabra *todo* ó sustituye la palabra *hombre* (*la fé salva á LOS mortales; EL que perdona es buen cristiano; etc.*); 4.º que indica exclusión (*el tiempo y el trabajo son LOS elementos productores de la riqueza; etc.*) y 5.º que se emplea como expletivo (*obligado á escribir por LAS instancias de los amigos, etc.*).

[p. 126] (I) Están en un error los que dicen que en latín no había aumentativo. Se carecía de las terminaciones propias para ello, más se expresaba la idea del aumentativo tal cual indicamos.

[p. 128] (I) Nótese la gradación que hay en *carr-ossa, carr-o, carr-et, carr-et-ó*.

[p. 138] (I) No somo muy explícitos cual se ha visto tratando del pronombre porque cuantas consideraciones agregáramos ó corresponderían á la Gramática actual de la lengua ó serían de pertenencia de la Sintáxis.

[p. 139] (I) El verbo fundamentalmente hablando se divide en *sustantivo* y *adjetivo*. Aquél expresa el acto de la existencia ó de la acción, la afirmación de la existencia: éste la afirmación de la existencia y el carácter de la acción ó su determinación.

[p. 147] (I) Abona esta observación el hecho de que hay verbos cuyo presente de subjuntivo aparece desprovisto de esta modificación (*val-a, ven-a, pren-a, encen-a, fa-a, etc.*)

(2) Es de notar que al verificarse este cambio en catalán, se verificara también en castellano, lo cual acusa un principio de alteración de pronunciación de ambas lenguas.

[p. 149] (I) Es de notar el que en la época primitiva aparezca una terminación de tercera persona en *ch* tal como *vench, fonch, stech, hach, volch, etc.*

(2) La 3.^a y la 4.^a conjugación latina admitieron después el optativo como futuro, y por eso se dice: *leg-am, audi-am*.

Documento elaborado en el marco del proyecto de investigación PID2019-104659GB-I00 *Percepción de la diversidad lingüística en materiales de enseñanza del español, publicados en Cataluña en el siglo XIX*, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (MCI), Agencia Estatal de Investigación (AEI).

[p. 151] (I) Aunque la terminación *ria* ofrece un carácter muy distinto de las en *ra* y en *se*, no tratamos de ella como constituyendo un tiempo, porque no nos creemos con autoridad suficiente para ello y admitimos el sistema sentado por la Academia de la Lengua.

[p. 152] (I) El participio tiene el carácter que se le asigna generalmente de participar de nombre y de verbo cuando forma parte de éste, como en: *la memoria ha sido LEIDA por el secretario; han llegado los HABITANTES de las chozas*; etc.

[p. 158] (I) Trasladamos algunos documentos en latín para que se vea confirmada la tesis que defendemos en el texto referente á la formación de las lenguas neo-latinas. Quien desee más datos puede ver la «Colección de fueros y cartas pueblas» publicada por el Sr. Muñoz; la «Colección de documentos para el estudio de la lengua catalana» publicada por B. J. Alart, etc.

[p. 172] (I) Es notabilísimo este vocabulario: 1.º por contener el usado por los árabes en España; 2.º por las palabras de la baja latinidad; y 3.º por las muchas palabras catalanas que hay en las notas.